

Poética de las manos

Sergio, Flavio y Rodrigo eran la generación de ruptura, donde se dividió el diseño y canteiro de obras, pues cuestionaban, cómo debían oponerse al régimen militar dentro de la arquitectura y del campo profesional, que después del golpe militar Marighella decía que se continuaba sometiendo la práctica del proletariado a la burguesía, algo que no podía ser aceptado. Según Rodrigo, algunos arquitectos fueron señalados por tanto, se decía que debía trabajarse en plancheta y no producir diseños, pues era muy importante pensar un poco y aprender a pensar un poco antes de realizar alguna actividad. Sergio recuerda esa ruptura por medio de lo que se cuestionaba en ese entonces, el conflicto entre la búsqueda prioritaria del desenvolvimiento de fuerzas productivas en la arquitectura, contra las relaciones de producción industrializada de Artigas y de exploración del trabajo de Flavio, Rodrigo y Sergio.

Artigas coincidía con el diseño, y que éste hacía historia como iniciativa humana, no hay porque dejar de proyectar sino, saber cómo hacerlo, en este sentido Artigas en el conjunto habitacional Zezinho Magalhães, donde el Estado era el principal medio para el actuar del arquitecto, buscó en éste como un agente, porque era el único que podía asistir a las necesidades e intereses del pueblo, y sus posibilidades de ampliación en la producción industrializada de la habitación, pero el país era capaz de producir vehículos, en cuanto a habitación se estancaba en la forma tradicional de la construcción. En contrapartida Sergio, criticaba la división del trabajo en el canteiro de obras, y por tanto la separación del trabajo intelectual y manual (arquitectos y obreros).

Artigas como arquitecto supo aprovecharse de cierta manera del régimen dictatorial y antisocial, considerado por él como un milagro económico, puesto que en éste periodo combino su programa de casa paulistana con el diseño industrial, algo que se contradecía porque el Estado cazaba sus derechos como profesional. Luego, la casa considerada por Artigas fue un objeto del diseño industrial, que llegaría así a la población, investigado de forma innovadora para la producción en serie; en este sentido se discrepaba con Flávio, Sérgio y Rodrigo, puesto que éstos buscaban una producción de técnicas populares, de materiales simples que no necesiten de una mano de obra calificada para su manejo, en donde Paulo Mendes da Rocha coincidía con esa Arquitectura Nueva, donde la calidad de la vivienda no debía de corresponder a una sola determinada clase social. “Precisamos esquecer a ideia de que arquitetura para pobre é arquitetura pobre”. DORFMANN, César.

Ferro más adelante dice que la casa popular es muy importante, y que nunca podrá ser resuelta si no se resuelve el problema de la exploración global del trabajo en todos sus ámbitos, principalmente en la vivienda, donde el arquitecto es el responsable de responder cuestiones técnicas en la construcción, puesto que influencia directamente en la división y descalificación del trabajo, donde la arquitectura no se vuelva una mercadería de producción, pues el arquitecto es quien hace posible desde su trazo para que esto ocurra.

“Todo e qualquer objeto arquitetônico é um dos resultados do processo de valorização do capital [...] o traço do arquiteto nada mais é do que o modo de >>possibilitar a forma-mercadoria do objeto arquitetônico que sem ele não seria atingida<< (ARANTES, Pedro. Pag.113).

Sergio propone por tanto tres tareas fundamentales: “La apropiación de los medios de producción arquitectural”; “La crítica del actual modo de producción arquitectural”; y el “Ensayo de nuevos modos de producción”, por tanto el canteiro de obras pasó a ser tratado como una opción distinta, pues en éste se buscaba valorizar el trabajo del obrero y su autonomía como tal. Donde aparece el arquitecto como un mediador, que por medio del diseño separa y organiza los diversos trabajos a ser realizado en la obra, por tanto se crea una pirámide por medio de su nivel de conocimiento, desde el maestro de obras que puede leer las informaciones transmitidas en el dibujo, al albañil que transportan cosas sin saber de nada, pero son de suma importancia para llevar a cabo una obra. Ésta división también es importante para la interdisciplinariedad de los trabajadores y el contacto con las múltiples funciones que ejerzan en la misma muchas veces por afinidades con los otros obreros.

La arquitectura por medio autonomização se divide en dos ámbitos, primero cuando la obra es revestida, que cubre la marca del trabajo humano realizado, donde Sergio afirma que lo más trágico es el que reviste la obra, pues él apaga lo ejecutado por los otros obreros, también afirmando que en la Arquitectura Nueva, las instalaciones eléctricas e hidrosanitarias aparentes son el rastro humano en la vivienda por tanto un manifiesto de verdad del capital humano; y en segundo momento, por el diseño del arquitecto en la disposición sabia de los volúmenes sobre la luz, y la ausencia de la mediación mecánica, que obliga a la mediación arquitectónica absorber otros aspectos, o sea que por los medios que adopta ese tipo de arquitectura, de tecnología especializada, hace que el trabajador se vea alejado porque necesita de conocimientos profundizados para construir.

Entonces, el diseño no debería ser para la producción, sino el diseño debe ser cómo producirlo, de tal forma que el arquitecto sea igual a todos los constructores y que ese diseño desaparezca como una forma de dominación y de jerarquía de conocimientos. “Transformar o canteiro num momento de aprendizado, pesquisa e criação que envolva todos os produtores, do arquiteto ao servente”. (ARANTES, Pedro. Pag.132). Por tanto Sergio, para la transformación del canteiro hay que tener en cuenta la educación como práctica de libertad, porque así, éste puede concientizar y libertar, que es mucho más de que solo construir casas, sino que construir sujetos y transformar el canteiro en una escuela de liberación, donde la enseñanza y la producción de conocimiento debe ser una sola.

Palabras claves: habitación popular, canteiro de obras, mutirões autogerenciados, materiales pre moldados, construcción popular.

Resumen y presentación por el discente Diego Orlando Fariña Ruiz: paraguayo, nascido en Ciudad del Este, es estudiante de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana – UNILA, ubicada en la ciudad de Foz do Iguacu, Paraná, Brasil. Formó parte del proyecto de extensión universitaria “Arquitetura sob uma Percepção Infantil” como bolsista remunerado por la UNILA con una carga horaria semanal de 12hs durante el periodo de febrero de 2015 a diciembre de 2015; y del proyecto de extensión universitaria “O meu olhar em.. Ciudad del Este, Foz do Iguacu e Puerto Iguazú” como voluntario por la misma universidad. Contacto: diego.ruiz@aluno.unila.edu.br.

Con base en: ARANTES, Pedro Fiori. “1968: O lápis e o fuzil”, “Crítica, utopía e assalariamento”. In: Arquitetura Nova: Sérgio Ferro, Flávio Império e Rodrigo Lefèvre, de Artigas aos mutirões. São Paulo: Editora 34, 2011, p.p. 91-156.